



Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general
25 de abril de 2011
Español
Original: inglés

Asamblea General
Sexagésimo sexto período de sesiones
Tema 19 de la lista preliminar*
Seguimiento y aplicación de los resultados de la
Conferencia Internacional sobre la Financiación
para el Desarrollo celebrada en 2002 y la
Conferencia de Examen de 2008

Consejo Económico y Social
Período de sesiones sustantivo de 2011
Ginebra, 4 a 29 de julio de 2011
Tema 6 a) del programa provisional**
Aplicación y seguimiento de las decisiones
adoptadas en las grandes conferencias y
cumbres de las Naciones Unidas:
seguimiento de la Conferencia
Internacional sobre la Financiación para
el Desarrollo

Resumen del Presidente del Consejo Económico y Social de la reunión especial de alto nivel del Consejo con las instituciones de Bretton Woods, la Organización Mundial del Comercio y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Nueva York, 10 y 11 de marzo de 2011)

I. Introducción

1. La reunión especial de alto nivel del Consejo Económico y Social con las instituciones de Bretton Woods, la Organización Mundial del Comercio y la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) se celebró en Nueva York los días 10 y 11 de marzo de 2011. El tema general de la reunión fue “Coherencia, coordinación y cooperación en la financiación para el desarrollo”. La reunión oyó un discurso del Secretario General y declaraciones en nombre de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD, el Comité para el Desarrollo del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Comité Monetario y Financiero Internacional del FMI y la Organización Mundial del Comercio.

2. La reunión se organizó en torno a cuatro debates interactivos informales consecutivos sobre los siguientes temas: a) “Apoyo financiero a los esfuerzos de desarrollo de los países menos adelantados: financiación del desarrollo, incluidos mecanismos innovadores, ayuda para el comercio y alivio de la deuda”, b) “Apoyo

* A/66/50.

** E/2011/100.



financiero a las actividades en pro del desarrollo de los países de ingresos medianos: cooperación para el desarrollo, comercio, corrientes de capital, margen de acción en materia de políticas y sistema de reservas”, c) “Seguimiento del resultado de la Cumbre de 2010 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio: consolidación de la alianza mundial para el desarrollo, en particular en respuesta a desafíos nuevos y problemas incipientes”, y d) “Función del sistema de las Naciones Unidas en la gobernanza económica mundial”.

3. Cada debate incluyó exposiciones iniciales de altos funcionarios del Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio, la UNCTAD, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas y representantes de los gobiernos sobre el tema elegido, seguidas de un debate interactivo. La reunión tuvo ante sí una nota del Secretario General (E/2011/74), que presentaba información general y sugería posibles cuestiones en relación con los cuatro temas.

4. La reunión estuvo precedida de consultas dentro del Consejo Económico y Social y entre el Presidente y otros miembros de la Mesa del Consejo y los directores de las instituciones de Bretton Woods, la Organización Mundial del Comercio y la UNCTAD, y de la reunión preparatoria de los miembros de la Mesa con miembros de las juntas ejecutivas del Banco Mundial y el FMI. En el curso de esas consultas y reuniones, se debatieron y aprobaron el programa y el formato de la reunión especial de alto nivel.

5. Participó en la reunión de alto nivel un número considerable de directores ejecutivos y suplentes de las juntas del Banco Mundial y el FMI. También participaron altos funcionarios gubernamentales de finanzas, relaciones exteriores y cooperación para el desarrollo, y funcionarios superiores de organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales. También participaron activamente en los cuatro debates temáticos representantes de la sociedad civil y del sector empresarial¹.

II. Declaraciones en nombre de los órganos intergubernamentales

6. Hicieron declaraciones en la reunión el Presidente del Consejo Económico y Social, Sr. Lazarous Kapambwe (Zambia); el Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD, Sr. Luis Manuel Piantini Munnigh; el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon; el Secretario interino del Comité para el Desarrollo del Banco Mundial y el FMI, Sr. Jorge Familiar Calderón; y el Secretario del Comité Monetario y Financiero Internacional del FMI, Sr. Siddharth Tiwari.

7. El Presidente del Consejo Económico y Social abrió la reunión. En su discurso subrayó que la reunión especial de alto nivel anual se había convertido en un foro importante para aumentar la coherencia, la coordinación y la cooperación en la aplicación del Consenso de Monterrey y la Declaración de Doha sobre la financiación para el desarrollo, gracias especialmente al formato recién fortalecido, que permitía un debate más interactivo y un intercambio abierto de opiniones y experiencias entre los principales interesados en la financiación para el desarrollo.

¹ La lista de las delegaciones se publicará con la signatura E/2011/INF/1.

Observó que, sin una coordinación y cooperación eficaces en materia de políticas, habría un riesgo real de una nueva recesión mundial, porque la recuperación frágil y desigual había sido amenazada por los aumentos recientes del precio de los alimentos y de la energía. Señaló que los países en desarrollo todavía afrontaban los efectos sociales y económicos devastadores de la crisis reciente, que constituían un revés grave para el progreso de esos países hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2015.

8. Preparando el terreno para los cuatro debates temáticos, el Presidente llamó la atención sobre algunas cuestiones destacadas en la nota del Secretario General. Subrayó la necesidad de acelerar el progreso en la construcción de una alianza mundial más fuerte para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2015, incluido el cumplimiento de los compromisos contraídos en Monterrey y Doha, en particular los relacionados con la ayuda, el comercio y la deuda externa. Refiriéndose a los defectos de la gobernanza económica mundial, instó al Grupo de los Veinte (G-20) a aumentar su colaboración con las Naciones Unidas y subrayó la necesidad de considerar las reformas que se habían propuesto para fortalecer la coherencia, la coordinación y cooperación dentro del sistema de las Naciones Unidas. Instó a la comunidad internacional a mantener el apoyo financiero a los países menos adelantados cumpliendo los compromisos relativos a la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), aliviando la deuda, aumentando la ayuda para el comercio y la asistencia técnica y promoviendo un sistema comercial más equitativo. También instó a fortalecer la cooperación del sistema de las Naciones Unidas con los países de ingresos medianos acomodándola a las prioridades y estrategias de desarrollo de los países y aprovechando el aumento de la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular.

9. El Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD destacó las altas tasas de crecimiento logradas por muchos países en desarrollo antes de la crisis financiera y económica mundial. Subrayó que, sin embargo, las altas tasas de crecimiento del producto interno bruto en los países menos adelantados se debían principalmente a factores externos asociados con una expansión mundial insostenible, y que la estructura de la expansión nacional no era inclusiva. Expresó el temor de que el aumento del precio de los alimentos, unido a la alta dependencia de las importaciones de alimentos, implicara el riesgo de otra crisis alimentaria devastadora en los países menos adelantados. También observó que los altos precios del petróleo aumentaban el riesgo de una recaída de la economía mundial, que afectaría gravemente a los países importadores de petróleo y a las economías vulnerables como las de los países menos adelantados.

10. Los debates recientes de la UNCTAD encaminados a hacer frente a los problemas de los países menos adelantados habían determinado varias prioridades. El sistema comercial multilateral debía responder a las necesidades y prioridades de desarrollo de los países en desarrollo, y una conclusión satisfactoria y orientada al desarrollo de la Ronda de Doha de negociaciones comerciales multilaterales sería un importante paso adelante. El Estado tenía un papel importante que desempeñar, porque el fortalecimiento de la gobernanza institucional, una política fiscal proactiva y la inversión pública incorporada en un marco de desarrollo nacional coherente se consideraban los principales instrumentos para el desarrollo de las capacidades productivas. Pero la inversión pública, como no podía por sí sola satisfacer las necesidades urgentes de los países menos adelantados, debía fomentar y potenciar la inversión privada para crear capacidad productiva e infraestructura.

También debía realizarse en mayor grado el potencial de la inversión extranjera de crear capacidad productiva y promover la transferencia de tecnología a fin de catalizar el desarrollo sostenible. Para poner esto en práctica, era necesario mejorar los mecanismos internacionales de apoyo destinados a los países en desarrollo, reformar los regímenes económicos mundiales que afectan directamente las perspectivas de desarrollo de los países en desarrollo y aumentar la cooperación Sur-Sur. El desarrollo debía considerarse de manera global y teniendo en cuenta las necesidades de desarrollo de cada país, porque el uso de un mismo método para todos no había dado resultado.

11. En su discurso el Secretario General instó a trazar un curso para un desarrollo verdaderamente sostenible y equitativo a fin de superar los muchos problemas que enfrenta la comunidad internacional, a saber, aumento de la deuda, desempleo alto, desigualdad y pobreza crecientes y desastres naturales devastadores, además de los efectos del cambio climático y la inestabilidad del precio de los alimentos. Destacó el progreso desigual hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio, con resultados insuficientes en la creación de empleo, la producción de alimentos, el desarrollo de la infraestructura y la tecnología verde. Para acelerar el progreso había que fortalecer la alianza mundial para el desarrollo sobre la base de la responsabilidad mutua. Esta alianza debía extenderse más allá de la ayuda, el alivio de la deuda y el acceso a los medicamentos y tecnologías esenciales y el acceso a los mercados mundiales.

12. Pasando a los países menos adelantados, el Secretario General subrayó sus altos niveles de pobreza y hambre y su vulnerabilidad al cambio climático y a los cambios súbitos del precio de los alimentos. Instó a todos los países a participar en el más alto nivel en la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, que se celebraría en Estambul del 9 al 13 de mayo de 2011 y ofrecería a los países una oportunidad de adoptar un programa de acción que pudiera producir resultados tangibles. Después el Secretario General instó a prestar atención a las necesidades y a las preocupaciones de desarrollo de los países de ingresos medianos, que, a pesar de sus progresos económicos, a menudo afrontan desigualdad creciente, persistencia de la pobreza extrema y falta de sistemas de seguridad social suficientes. Se necesitan más esfuerzos para mejorar las redes de seguridad social y la seguridad económica de estos países. También instó a fortalecer el papel de las Naciones Unidas en la gobernanza económica mundial y a mejorar la coordinación, la rendición de cuentas y la eficacia del sistema de las Naciones Unidas.

13. El Secretario interino del Comité para el Desarrollo del Banco Mundial y el FMI reseñó el *Informe sobre el desarrollo mundial 2011: conflictos, seguridad y desarrollo*, de próxima publicación. Observó que los problemas de los países frágiles y afectados por conflictos no podían resolverse con soluciones a corto plazo o parciales si faltaban instituciones que dieran seguridad, justicia y empleo a las personas. La construcción de tales instituciones creíbles y legítimas era esencial para poner fin a los ciclos de violencia y requería mucha más colaboración y disciplina de los actores externos, y también procedimientos y modos de operación revisados para prestar asistencia a esos países. A juicio del orador, el *Informe sobre el desarrollo mundial 2011* contribuiría a poner el apoyo a los Estados frágiles y afectados por conflictos en el primer plano del programa del Grupo del Banco Mundial.

14. Otro tema en que se concentra el programa de trabajo actual del Grupo del Banco Mundial son las cuestiones de la inestabilidad del precio de los alimentos y la seguridad alimentaria. En vista de los aumentos recientes del precio de los alimentos, que habían ocurrido por segunda vez en tres años y suscitado el temor de una repetición de la crisis del precio de los alimentos de 2008 y sus consecuencias para los pobres, el Grupo del Banco Mundial había dado mucha importancia al trabajo que hacía junto con las Naciones Unidas, el FMI y los bancos multilaterales de desarrollo con miras a una solución a largo plazo de las crisis alimentarias y otros problemas relacionados con la agricultura. A juicio del orador, una acción multilateral coordinada era esencial para hacer frente a estos problemas, especialmente mediante el aumento y la mejora sostenibles de la inversión en la productividad de los pequeños productores agrícolas.

15. El Secretario del Comité Monetario y Financiero Internacional del FMI indicó la evolución en 2009-2010 de la política de préstamos del FMI en respuesta a la crisis económica y financiera mundial. Se habían aumentado los servicios de préstamos en respuesta a la crisis en 250 millones de dólares, asignados a 59 países, y los préstamos en condiciones concesionarias a los países de bajos ingresos, incluido un compromiso de 4.000 millones de dólares para el África subsahariana. En 2009-2010 el FMI también había mejorado su marco para la concesión de préstamos para responder mejor a las necesidades de los países miembros, incluida una nueva línea de crédito flexible para países con política económica sólida y alto rendimiento económico, una nueva línea de crédito cauteloso para países que estaban siguiendo una política económica sólida pero todavía afrontaban vulnerabilidades y la creación de un fondo fiduciario para ayudar a los países de bajos ingresos afectados por desastres naturales y otras catástrofes.

16. El orador indicó también que el año pasado el FMI había prestado servicios de análisis y asesoramiento específico, incluida la vigilancia para detectar los primeros signos de inestabilidad financiera mundial, y más asistencia técnica a los países miembros. También señaló las reformas de la gobernanza del FMI, que había traspasado seis puntos porcentuales de las cuotas a los países de alto rendimiento entre los mercados emergentes y los países en desarrollo, protegiendo al mismo tiempo los derechos de voto de los países de bajos ingresos. Finalmente, subrayó la necesidad de una arquitectura financiera mundial fuerte, un aumento del apoyo a los países frágiles y afectados por conflictos y un examen de la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, que en gran parte ya se había ejecutado.

III. Apoyo financiero a los esfuerzos de desarrollo de los países menos adelantados: financiación del desarrollo, incluidos mecanismos innovadores, ayuda para el comercio y alivio de la deuda

17. En el primer debate temático hicieron exposiciones el Sr. Charles Gore, Jefe de la Subdivisión de Análisis de Políticas e Investigaciones de la División para los Países Menos Adelantados, África y Programas Especiales de la UNCTAD, que reseñó *Los países menos adelantados – Informe de 2010: hacia una nueva arquitectura internacional del desarrollo en favor de los PMA*², y el Sr. Shishir

² Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.10.II.D.5.

Priyadarshi, Director de la División de Comercio y Desarrollo de la Organización Mundial del Comercio, que se centró en la necesidad de promover las capacidades productivas de los países menos adelantados para que pudieran participar eficazmente en el comercio internacional.

18. El Sr. Gore destacó que, a pesar del alto crecimiento del último decenio, los países menos adelantados necesitaban que se mantuviera el apoyo internacional para el desarrollo. El progreso hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio había sido lento a causa de la persistencia de puntos débiles en las capacidades productivas de dichos países. Si bien reconocía la importancia del Programa de Acción de Bruselas para los países menos adelantados, el Sr. Gore subrayó la necesidad de un marco más amplio. En este sentido, el orador preconizó una nueva arquitectura internacional para el desarrollo. Esto representaría una nueva arquitectura de instituciones, formales e informales, y de reglas y normas, que informaría las relaciones económicas internacionales de una manera que favoreciera el desarrollo sostenido e inclusivo en los países menos adelantados. En el centro de una nueva arquitectura habría una serie de grandes principios, como el desarrollo de las capacidades productivas, el aumento del control por los países y el margen de acción en materia de políticas, la mejora del equilibrio entre las fuentes externas y las fuentes internas de demanda y de financiación y una definición más clara del papel del Estado en el mercado interno. Por otra parte, la nueva arquitectura aumentaría la concentración en la movilización de los recursos internos, la coherencia de las políticas, la cooperación Sur-Sur y el fortalecimiento de la representación de los países menos adelantados en la gobernanza económica mundial.

19. En relación con la financiación para el desarrollo, a juicio del Sr. Gore los principales problemas de los países menos adelantados eran las bajas tasas de ahorro e inversión internas, la fuga de capitales, la alta dependencia de la ayuda, el bajo control por el país y la persistencia del sobreendeudamiento. A este respecto sugirió una serie de políticas y medidas internacionales. La política de los donantes debía asegurar que la entrega de la ayuda se ajustara a los compromisos contraídos. Por otra parte, el uso de nuevas fuentes de financiación, por ejemplo la asignación de derechos especiales de giro, podía aportar recursos adicionales considerables para el desarrollo. Además, era necesario aumentar la eficacia de la ayuda aumentando el control por el país y mejorando la política de gestión de la ayuda. La AOD era más eficaz cuando se usaba para fortalecer las capacidades productivas y aprovechar los recursos internos. La comunidad internacional también debía considerar la posibilidad de nuevas iniciativas de alivio de la deuda, incluidas iniciativas para los países pobres muy endeudados que han alcanzado el punto de culminación y tienen crisis de sobreendeudamiento o corren mucho riesgo de tenerla, como medidas importantes para los países menos adelantados.

20. El Sr. Priyadarshi propuso en primer lugar celebrar reuniones más frecuentes entre las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods, la Organización Mundial del Comercio y la UNCTAD, en vista del papel importante que estos diálogos desempeñaban en el aumento de la coherencia de las políticas. En cuanto a los problemas de desarrollo que enfrentaban los países menos adelantados, el orador observó que el comercio de dichos países representaba solo alrededor del 1% del comercio mundial de bienes y 0,5% del comercio mundial de servicios comerciales, mientras que la población de esos países era alrededor del 11% de la población mundial. El orador subrayó a este respecto que una conclusión rápida de la Ronda de Doha de negociaciones comerciales multilaterales podía aportar grandes

beneficios en acceso a los mercados y estímulo al crecimiento de los países menos adelantados. Para elevar al máximo el efecto en el desarrollo, la Ronda debía resolver cuestiones esenciales para los países menos adelantados, como el acceso a los mercados sin aranceles ni cuotas y reglas de origen simples y flexibles, además de una reducción de los subsidios al algodón en los demás países. El orador expresó la esperanza de que se llegara a un resultado tan positivo, porque los Estados miembros de la Organización Mundial del Comercio habían determinado el año 2011 como la ventana de oportunidad para terminar la Ronda.

21. El Sr. Priyadarshi subrayó que el acceso a los mercados no resolvería por sí solo todos los problemas relacionados con el comercio que enfrentaban muchos países en desarrollo y particularmente los menos adelantados. Era importante complementar el aumento del acceso a los mercados con mayores esfuerzos para aumentar la capacidad y la infraestructura relacionadas con el comercio de esos países. Los países menos adelantados necesitaban asistencia mundial dirigida especialmente a sus esfuerzos de desarrollo, a causa de las vulnerabilidades de su baja capacidad productiva y del acceso limitado de esos países a la financiación para el comercio. En este sentido, la asistencia técnica y financiera en forma de ayuda para el comercio era esencial para crear capacidades productivas internas. El orador subrayó que estas fuentes de corrientes financieras para los países menos adelantados no debían crear nuevas cargas administrativas y debían asegurar la coherencia entre la intención y el resultado de la política.

22. En el debate siguiente muchos oradores expresaron interés en una nueva arquitectura internacional para el desarrollo como la propuesta por el Sr. Gore. Hubo convergencia de opiniones en que la comunidad internacional debía adoptar un enfoque más global, selectivo e integrado en sus esfuerzos de apoyar a los países menos adelantados. Muchos oradores subrayaron que los mecanismos de apoyo internacionales debían centrarse en el desarrollo de las capacidades productivas de los países menos adelantados. La inversión en el desarrollo de esas capacidades y la creación de empleos dignos eran vistas como objetivos de política esenciales para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En vista de las vulnerabilidades estructurales de los países menos adelantados, varios participantes destacaron la necesidad de diversificar las exportaciones y la producción de esos países. Una nueva arquitectura internacional para el desarrollo debía ser parte de un enfoque más amplio de la cooperación para el desarrollo que apoyara tanto los esfuerzos de desarrollo de los países menos adelantados como los de los países de ingresos medianos. Se observó que el Consenso sobre el Desarrollo para el Crecimiento Compartido de la Cumbre del G-20 celebrada en Seúl también tendría un papel importante como complemento del programa de desarrollo mundial.

23. Un participante destacó que los progresos hechos en el desarrollo de los países menos adelantados en el marco del Plan de Acción de Bruselas eran insuficientes o insostenibles a causa de los obstáculos estructurales, la alta incidencia de pobreza y la vulnerabilidad de los países menos adelantados. Muchos países veían la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados como una oportunidad de renovar la alianza mundial para el desarrollo. A este respecto un participante pidió que se reconocieran las necesidades y problemas específicos de los países menos adelantados expresados en los principales pilares de la nueva arquitectura internacional para el desarrollo. Varios oradores señalaron que algunos países eran reacios a salir de la categoría de país menos adelantado por la persistencia de altos niveles de vulnerabilidad económica y, en algunos casos,

vulnerabilidad a largo plazo al cambio climático, y porque perderían el tratamiento preferencial específico de los países menos adelantados. A este respecto se observó que la mejora de los mecanismos de transición y el apoyo sostenible podían servir de incentivos para salir de la categoría.

24. Muchos oradores destacaron la importancia de la movilización de los recursos internos. En particular, las medidas para ampliar la base tributaria, combatir la corrupción y aumentar la transparencia y la rendición de cuentas se veían como esenciales para aumentar la movilización de la renta interna. Se subrayó que las corrientes de capitales ilícitas procedentes de países en desarrollo se estimaban considerablemente superiores a la AOD. La cooperación internacional en materia fiscal se consideraba indispensable para invertir la fuga de capitales y movilizar considerables recursos internos para el desarrollo.

25. Algunos participantes observaron que el sector privado desempeñaba un papel importante en la transferencia de tecnología y el fomento de los encadenamientos productivos. Se instó a movilizar el sector privado mediante planes de acción selectivos que incluyeran mayores fondos para la elaboración de proyectos, el uso de instrumentos de mitigación de riesgos, el establecimiento de parámetros de rendimiento y el uso de nuevas tecnologías y de los medios sociales para financiar el desarrollo.

26. Muchos participantes reconocieron la importancia de la conclusión de la Ronda de Doha de negociaciones comerciales multilaterales para aumentar los beneficios del comercio para los países menos adelantados. Un orador observó que el comercio podía tener un verdadero efecto multiplicador en la economía, porque aumentaba la demanda externa de bienes producidos en el país, lo mismo que las importaciones. Por tanto la cuestión del comercio debía incluirse en las estrategias de desarrollo nacionales. Varios oradores señalaron la necesidad de aumentar la ayuda para el comercio a los países menos adelantados, porque la gran mayoría de estos países no recibirían este tipo de apoyo de ninguna otra fuente. Por otra parte, se subrayó que la ayuda para el comercio debía contribuir a mejorar la infraestructura relacionada con el comercio en todos los países menos adelantados, teniendo en cuenta las prioridades de desarrollo nacionales.

27. Algunos participantes observaron que la AOD era esencial para que los países menos adelantados alcanzaran sus objetivos de desarrollo. Hubo amplia convergencia de opiniones en que los compromisos debían cumplirse a pesar de los efectos que la crisis económica y financiera mundial había tenido en los países donantes. Los donantes debían fijar plazos concretos para cumplir sus compromisos de ayuda, de modo que los países receptores pudieran planificar sus presupuestos a largo plazo. Un orador destacó que la asignación de ayuda para el desarrollo no debía seguir criterios basados en el rendimiento solamente, porque eso inevitablemente reduciría los desembolsos de ayuda a los países menos adelantados, dada la larga duración de sus tareas de desarrollo. Las prioridades de la AOD debían tener en cuenta las necesidades financieras y las vulnerabilidades estructurales de los países receptores. Algunos oradores también pidieron que la ayuda se asignara de manera más equitativa y se adoptaran políticas de gestión de la ayuda que mejoraran la rendición de cuentas mutua entre los donantes y los países receptores. Un participante señaló el papel cada vez mayor de los donantes incipientes y apoyó la propuesta de dirigir la AOD para los países menos adelantados a la creación de empleos productivos, al apoyo a la producción agrícola y al desarrollo del capital humano.

28. Muchos oradores destacaron la necesidad de estudiar nuevas fuentes de financiación para el desarrollo. Estas fuentes debían ser adicionales a la AOD, ser previsible y ajustarse a las prioridades de los países menos adelantados. Algunos participantes destacaron el potencial de un impuesto a las transacciones financieras para generar más ingresos estables para el desarrollo. Un orador preconizó nuevos mecanismos para la seguridad alimentaria, por ejemplo un mecanismo de financiación compensatoria para permitir el acceso constante a los alimentos en periodos de precios altos. Algunos participantes también destacaron el potencial de desarrollo de las remesas de dinero y la necesidad de reducir sus costos de transacción y de aumentar su potencial como financiación para el desarrollo.

29. Varios participantes subrayaron la importancia de la sostenibilidad de la deuda de los países menos adelantados, en vista de que 20 de ellos seguían en crisis de sobreendeudamiento o corrían riesgo grave de caer en ella. También se propuso renovar la prórroga de la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados para atender los problemas de deuda de los países menos adelantados. Un representante expresó su apoyo a la propuesta de la UNCTAD de una moratoria de la deuda y congelación de la deuda de los países menos adelantados para ayudar a estos países a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

IV. Apoyo financiero a las actividades en pro del desarrollo de los países de ingresos medianos: cooperación para el desarrollo, comercio, corrientes de capital, margen de acción en materia de políticas y sistema de reservas

30. En el segundo debate temático hicieron exposiciones el Sr. Robert Vos, Director de la División de Políticas y Análisis del Desarrollo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, que se centró en la coherencia de las políticas y la alianza mundial para el desarrollo en el contexto del seguimiento de la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio celebrada en septiembre de 2010, y el Sr. Detlef Kotte, Jefe de la Subdivisión de Políticas Macroeconómicas y de Desarrollo de la División de Mundialización y Estrategias de Desarrollo de la UNCTAD, que examinó los nuevos desafíos para la gobernanza económica mundial y las estrategias de desarrollo después de la crisis económica y financiera mundial.

31. El Sr. Vos observó que la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio había reafirmado todos los compromisos sobre dichos Objetivos, pero había reconocido la necesidad de aumentar la coherencia de las políticas para el desarrollo. El orador indicó los problemas básicos de la coherencia de las políticas relativas a la AOD, al comercio y a la deuda. Observó que la AOD seguía estando por debajo de los objetivos acordados internacionalmente. Entre las cuestiones que debían tratarse para aumentar la coherencia del programa de ayuda estaban la necesidad de aumentar el apoyo presupuestario general para fomentar la apropiación nacional por los países en desarrollo y la tarea de asegurar la adicionalidad a los compromisos actuales de ayuda de la ayuda para la seguridad alimentaria y para la mitigación del cambio climático y la adaptación a dicho cambio. Además, se necesitaban mayores esfuerzos para acomodar la AOD a otras fuentes de financiación para el desarrollo.

32. En cuanto al comercio, la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio había reiterado una serie de recomendaciones, entre ellas las de dar acceso a los mercados sin aranceles ni cuotas a todos los países menos adelantados, eliminar los subsidios a las exportaciones agrícolas para 2013 y fortalecer la ayuda para el comercio. El Sr. Vos preconizó una asignación más coherente y selectiva de los recursos de la ayuda para el comercio, porque estas corrientes ahora beneficiaban principalmente a los países de ingresos medianos. Por otra parte, la coherencia de las políticas podía aumentarse acomodando debidamente la ayuda para el comercio a las estrategias de desarrollo nacionales. También subrayó la necesidad de fortalecer las capacidades comerciales y productivas de los países en desarrollo para que pudieran aprovechar el mayor acceso a los mercados. En cuanto a la deuda, la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio había recomendado, entre otras cosas, considerar la posibilidad de adoptar mejores enfoques de la reestructuración de la deuda soberana. Como algunas de las principales dificultades estaban relacionadas con la coherencia de las políticas sobre la deuda, el Sr. Vos subrayó la necesidad de conciliar la sostenibilidad de la deuda con las necesidades de la financiación para el desarrollo y de asegurar la adicionalidad del alivio de la deuda a los compromisos de AOD actuales. La coherencia de las políticas podía aumentarse estableciendo mecanismos de renegociación de la deuda soberana junto con redes de seguridad financiera, financiación compensatoria y regulación financiera adecuada.

33. El Sr. Kotte se centró en tres nuevos desafíos para la gobernanza económica internacional y las estrategias de desarrollo: los cambios de la estructura de la demanda mundial, el papel de la demanda interna en las estrategias de desarrollo y la reforma del sistema cambiario internacional. La recuperación de la crisis económica mundial había sido impulsada predominantemente por los países de ingresos medianos, pero el crecimiento de la demanda había sido insuficiente en muchas economías avanzadas. Como era probable que el aumento de la demanda mundial siguiera disminuyendo, no sería posible lograr el crecimiento sostenido orientando la economía hacia la exportación. Por tanto las estrategias de desarrollo tendrían que basarse más en el aumento de la demanda interna. Esto requeriría la promoción de la inversión fija mediante la reducción de los tipos de interés y el aumento del acceso a la financiación de inversiones.

34. Además, era importante estimular el consumo interno aumentando los salarios según el crecimiento de la productividad. El Sr. Kotte subrayó que la atracción de corrientes de capital para acelerar la inversión fija podía ser causa de inestabilidad macroeconómica. Una tarea importante era la reforma del sistema internacional de tipos de cambio. Había que establecer un marco multilateral para la gestión de los tipos de cambio. El objetivo de tal sistema sería mantener los tipos de cambio reales en un nivel compatible con una situación sostenible de la cuenta corriente. Esto pondría freno a la especulación monetaria excesiva, reduciría la acumulación de reservas resultante de las intervenciones en el mercado de divisas y evitaría déficits externos insostenibles.

35. En el debate siguiente, muchos participantes observaron que los países de ingresos medianos estaban haciendo una contribución importante al crecimiento mundial, pero seguían afrontando dificultades considerables en sus esfuerzos de alcanzar los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Era importante que el apoyo internacional a los países de ingresos medianos se acomodara mejor a las prioridades nacionales para

atender las necesidades de desarrollo de este grupo de países. También se subrayó que, aunque los países de ingresos medianos eran diferentes en grado de desarrollo económico y social, la mayoría de ellos tenían que hacer frente a desigualdades en la distribución del ingreso, que creaban distorsiones económicas y sociales. Para acomodar mejor las políticas al objetivo de la reducción de la pobreza, debían emplearse diversos indicadores estadísticos, además de los basados en el ingreso nacional por habitante, para ilustrar la situación real de esos países. A este respecto, algunos oradores sugirieron elaborar nuevos indicadores dentro del sistema de las Naciones Unidas.

36. Varios participantes señalaron que, en vista de la lentitud del crecimiento de la demanda mundial, el crecimiento y la expansión de los países de ingresos medianos debían basarse más en la demanda interna, apoyada por las políticas monetarias, financieras y de empleo convenientes. En este sentido se destacó la importancia del desarrollo del sector financiero interno. Pero algunos oradores subrayaron que la demanda interna podía no ser suficiente para generar un crecimiento adecuado y por tanto las exportaciones debían seguir siendo un pilar importante del desarrollo para los países de ingresos medianos. También se examinó el uso de políticas industriales en las estrategias de desarrollo a largo plazo.

37. A juicio de la mayoría de los oradores, la cooperación Sur-Sur podía ser un elemento importante de la estrategia de desarrollo internacional. Se subrayó que dicha cooperación no debía limitarse al comercio, sino incluir la infraestructura, proyectos industriales, la energía y la seguridad energética, lo mismo que la investigación y desarrollo. Se reconoció la necesidad de elevar al máximo la capacidad de los mecanismos e instituciones de cooperación regionales y subregionales. La cooperación regional y subregional podía desempeñar un papel importante en el mancomunamiento de recursos, la diversificación del riesgo y la movilización de nuevas fuentes de financiación para el desarrollo en los mercados de capitales. También se reconoció que había que mejorar la medición de las corrientes de cooperación Sur-Sur. En este sentido, se sugirió que el Foro sobre Cooperación para el Desarrollo del Consejo Económico y Social podía servir de plataforma importante para aumentar la coordinación del intercambio de información y la reunión de datos.

38. Muchos participantes instaron a intensificar los esfuerzos para concluir la Ronda de Doha de negociaciones comerciales multilaterales con un resultado verdaderamente orientado al desarrollo, eliminar los subsidios agrícolas en los países desarrollados y seguir fortaleciendo la ayuda para el comercio, y también para evitar el proteccionismo en el proceso de desarrollo de una economía verde. Por otra parte, algunos participantes reiteraron el derecho de los países miembros de la Organización Mundial del Comercio de usar plenamente su margen de acción en materia de políticas en forma compatible con los compromisos de dicha organización.

39. La mayoría de los participantes subrayaron que la variabilidad de las corrientes de capital a corto plazo podía ser causa de inestabilidad y destacaron la importancia de la gestión de la cuenta de capital, incluida la imposición del control de capitales. Las instituciones financieras multilaterales debían prestar a los países asesoramiento práctico sobre la política conveniente para limitar las corrientes a corto plazo excesivas. Algunos oradores opinaron que los acuerdos de libre comercio con países desarrollados restringían la capacidad de los países de ingresos

medianos de aplicar el control de capitales. Muchos participantes observaron también que era necesaria alguna forma de gobernanza mundial de las corrientes transfronterizas de capital, porque las medidas unilaterales podían producir solo resultados limitados en una época de globalización financiera.

40. Muchos oradores se centraron en la cuestión de la acumulación de reservas, señalando el costo de acumular y mantener reservas en términos de inversión productiva y gasto social. Al mismo tiempo, se subrayó que muchos bancos centrales de países de ingresos medianos tenían que intervenir en el mercado de divisas para evitar la apreciación excesiva de la moneda. El resultado había sido la acumulación de reservas de divisas. Muchos oradores también observaron que la acumulación de reservas había sido una opción política eficaz para los países de ingresos medianos como primera línea de defensa y autoseguro contra posibles choques externos. Esa opción les había sido útil durante la crisis financiera y económica mundial. Se sugirió que mejorando y ampliando las redes de seguridad financiera mundiales, incluida la adopción de disposiciones financieras multilaterales, regionales y bilaterales, se podía reducir la necesidad de acumular reservas y así liberar más recursos para usos productivos. En este sentido, varios participantes dijeron que las instituciones multilaterales debían ampliar el uso de sus recursos para apoyar las políticas anticíclicas en los países en desarrollo y para que estos países no estuvieran demasiado limitados por los acuerdos sobre políticas en sus esfuerzos de apoyar la recuperación de la producción y mantener el gasto social.

41. Varios oradores subrayaron que los acreedores y los deudores debían compartir la responsabilidad de prevenir las situaciones de deuda insostenible. A este respecto se dijo que debían proseguirse las conversaciones encaminadas a establecer un conjunto de principios y directrices voluntarios sobre prácticas responsables y sostenibles de préstamo y empréstito soberanos para acreedores y deudores. Algunos oradores también destacaron la importancia de mejorar las definiciones y el análisis de la sostenibilidad de la deuda, teniendo en cuenta la inversión en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Varios oradores subrayaron la necesidad de establecer un mecanismo justo, transparente, independiente e imparcial de renegociación de la deuda soberana. Se destacó que un mecanismo de este tipo era de especial importancia para los países de ingresos medianos. Se sugirió la formación de un grupo de trabajo como primer paso.

42. Varios oradores señalaron la necesidad de reformar el sistema internacional de reservas, que se basaba demasiado en una sola moneda nacional. En este sentido, varios participantes propusieron la asignación periódica de derechos especiales de giro. También se destacó la necesidad de seguir examinando el papel de la ampliación de los derechos especiales de giro en el sistema mundial de reservas y la promoción del desarrollo.

V. Seguimiento del resultado de la Cumbre de 2010 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio: consolidación de la alianza mundial para el desarrollo, en particular en respuesta a desafíos nuevos y problemas incipientes

43. El tercer debate temático comenzó con exposiciones del Sr. Axel van Trotsenburg, Vicepresidente de Financiamiento en Condiciones Concesionarias y Asociaciones Mundiales del Banco Mundial, sobre el papel de la Agencia Internacional de Fomento (AIF) en la promoción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y del Sr. Joachim von Amsberg, Vicepresidente de Políticas de Operaciones y Servicios a los Países del Banco Mundial, sobre los problemas que afrontaban los países frágiles y afectados por conflictos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La Sra. Sarah Cliffe, Directora y Representante Especial del Informe sobre el desarrollo mundial 2011 del Banco Mundial, habló después sobre la puesta en práctica del *Informe sobre el desarrollo mundial 2011: conflictos, seguridad y desarrollo*.

44. El Sr. van Trotsenburg presentó las últimas novedades relacionadas con la AIF y el 16º proceso de reposición de la AIF (AIF 16) y subrayó que la AIF era una de las mayores fuentes de financiación del mundo para la salud, la educación, la infraestructura, la agricultura y el desarrollo económico e institucional. La AIF había aumentado su concentración en el desarrollo impulsado por los países apoyando las prioridades de desarrollo nacionales y una estructura organizativa más descentralizada. Con un sistema riguroso de medición de los resultados, alta transparencia y gastos generales bajos, la AIF había aumentado mucho su eficacia y hecho una contribución considerable al progreso hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La financiación de la AIF había ayudado a aumentar el acceso de millones de personas a bienes y servicios esenciales y también había prestado asistencia en la construcción de instituciones, el intercambio de conocimientos, el asesoramiento sobre políticas y el análisis de políticas, lo mismo que asistencia técnica.

45. El orador observó que la crisis financiera y económica mundial y las reposiciones paralelas de los bancos multilaterales de desarrollo habían planteado problemas considerables a los donantes de la AIF. Los casi 50.000 millones de dólares prometidos por los donantes de la AIF 16 tenían pues que considerarse una expresión de confianza en la capacidad de la Asociación de elevar al máximo su efecto en el desarrollo. Por tanto era especialmente importante centrarse en los resultados concretos y definir prioridades claras. En este sentido, la AIF 16 trataría cuatro temas principales: a) el fortalecimiento del apoyo de la AIF a los países afectados por crisis económicas exógenas graves de carácter mundial o regional o por desastres naturales, mediante el establecimiento del “Servicio de Respuesta a Crisis”; b) la profundización de la colaboración con sus asociados para mejorar la eficacia de la asistencia a los países frágiles y afectados por conflictos; c) la ampliación de las actividades de incorporación de las cuestiones de género en todas sus operaciones; y d) el aumento del apoyo a las actividades de mitigación del cambio climático y de adaptación a dicho cambio en los países más pobres.

46. El Sr. von Amsberg examinó las dificultades que enfrentaban los países frágiles y afectados por conflictos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Subrayó que la mayoría de estos países, si no todos, no podrían alcanzar

los Objetivos en 2015. Señaló la contribución valiosa que muchos interesados habían hecho al *Informe sobre el desarrollo mundial 2011*, pero observó que la preparación de este informe ofrecía una oportunidad de aumentar mucho la cooperación entre el Banco Mundial y el sistema de las Naciones Unidas, aprovechando eficazmente los puntos fuertes complementarios. El orador subrayó que los conflictos y la fragilidad no eran solo causa de interrupciones temporales del proceso normal de desarrollo, sino que típicamente eran una amenaza grave con consecuencias a largo plazo. La fragilidad representaba una incapacidad fundamental de las instituciones de dar seguridad, justicia y empleo en forma sostenida.

47. Por tanto el Banco Mundial seguiría un enfoque múltiple para apoyar los esfuerzos de desarrollo de los países frágiles y afectados por conflictos. Se concentraría más en el riesgo de fragilidad y conflicto y fortalecería la colaboración con otros organismos, particularmente en seguridad, justicia y desarrollo. Los marcos de resultados y de gestión de riesgos debían readaptarse a las realidades que enfrentan esos países y debían aumentarse los esfuerzos encaminados a la creación de empleo y al desarrollo del sector privado. Otras medidas prioritarias eran poner en práctica la gestión del riesgo, buscar financiación menos inestable y aumentar la capacidad del Banco Mundial de ayudar a los Estados frágiles y afectados por conflictos.

48. La Sra. Cliffe presentó algunas de las principales conclusiones del *Informe sobre el desarrollo mundial 2011*. El informe destacaba que, a pesar de los progresos considerables que se habían hecho en los últimos 30 años en la reducción del trauma causado por guerras civiles, 1.500 millones de personas todavía vivían en zonas afectadas por conflictos, el legado de conflictos y la violencia criminal. Para esas personas, la falta de seguridad tenía un efecto negativo enorme en sus oportunidades de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Lo más desconcertante era que a menudo los niños eran particularmente afectados, especialmente por la reducción del acceso a la educación. El principal mensaje del informe era que la falta de instituciones legítimas, que dieran al ciudadano seguridad, justicia y empleo, era la causa fundamental de la vulnerabilidad a los conflictos. Otros factores importantes destacados en el informe eran la desigualdad de ingresos, la vulnerabilidad a los choques económicos externos y el alto desempleo de los jóvenes. Los países que habían salido bien de un conflicto habían formado coaliciones inclusivas con la sociedad civil y el sector empresarial, habiendo obtenido pronto resultados del fomento de la confianza, concentrándose de entrada en la reforma de la justicia y la seguridad y en la creación de empleo y tomando medidas complementarias de construcción de instituciones a largo plazo.

49. La comunidad internacional debía invertir en la prevención de conflictos prestando apoyo a la seguridad, la justicia y el desarrollo y servicios de asesoramiento y aumentando la eficacia de los procedimientos internos de los organismos. La cooperación regional podía complementar los esfuerzos mundiales para reducir los efectos externos de los conflictos nacionales. Por otra parte, el aprovechamiento de las experiencias y recursos combinados de los países de bajos, medianos y altos ingresos y el fortalecimiento de los intercambios Sur-Sur contribuirían mucho a la prevención de conflictos. La oradora destacó que en los países frágiles los progresos hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio a menudo eran lentos y a veces no ofrecían los resultados rápidos que deseaban los donantes. A este respecto, el informe examinaba la forma de medir el efecto de la paz y la

seguridad y las instituciones nacionales sólidas en los objetivos de desarrollo a largo plazo.

50. En el intercambio interactivo de opiniones siguiente, muchos participantes destacaron que los problemas planteados por la fragilidad y el conflicto eran razones importantes por las cuales varios países en desarrollo se habían retrasado en sus esfuerzos de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. A la luz del reciente *Informe sobre el desarrollo mundial 2011*, los directores ejecutivos del Directorio del Banco Mundial subrayaron que la comunidad internacional tenía que cambiar la forma en que trataba con los países frágiles y afectados por conflictos. Muchos participantes expresaron su apoyo a las principales recomendaciones contenidas en el informe. Era importante abandonar un enfoque limitado al crecimiento económico e invertir en actividades de prevención de conflictos y consolidación de la paz fortaleciendo el aparato de seguridad, justicia y empleo de los Estados frágiles. A este respecto, varios oradores subrayaron el papel importante de las Naciones Unidas en la promoción de esos sectores.

51. Se observó que las negociaciones con los Estados frágiles no debían seguir un método igual para todos y a menudo requerían correr riesgos, incluso el de cometer errores. Pero los riesgos de retrasar el apoyo a esos Estados o de no prestarles apoyo serían mucho mayores. En la situación siguiente a un conflicto la paciencia y el realismo eran virtudes importantes en todas las partes interesadas, incluidos los donantes, porque la construcción de instituciones requería esfuerzos tenaces a largo plazo.

52. Muchos participantes subrayaron que el sistema de las Naciones Unidas y el Banco Mundial tenían que promover los esfuerzos para responder de manera coordinada a las necesidades de los países frágiles y afectados por conflictos. La colaboración debía basarse en alianzas institucionales que aprovecharan las ventajas comparativas de cada organización. A este respecto, un orador instó a los asociados para el desarrollo a ayudar a los Estados frágiles en forma más oportuna y durante un período más largo, especialmente en las situaciones siguientes a un conflicto. Un orador indicó que no convenía establecer una división estricta del trabajo entre las Naciones Unidas y el Banco Mundial, porque una disposición más flexible sería más productiva.

53. El aumento actual de los precios internacionales de los alimentos también se consideraba un ejemplo importante de situación en que era esencial la acción coordinada de las organizaciones multilaterales. A este respecto se observó que la seguridad alimentaria era un tema de interés central para el Banco Mundial. Por consiguiente, el Banco había aumentado sus inversiones en la productividad y la investigación agrícolas y había colaborado con otras partes interesadas competentes para mitigar el efecto social de la inestabilidad del precio de los alimentos.

54. Varios oradores subrayaron que la crisis financiera y económica mundial no debía poner en peligro los compromisos de ayuda. Algunos participantes también subrayaron la importancia de la AOD como complemento de otras fuentes de ingresos y financiación. La AOD era esencial para alcanzar los objetivos de desarrollo nacionales y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La asistencia técnica en relación con la AOD se consideraba indispensable para asegurar el logro efectivo de los objetivos de desarrollo internos. Algunos oradores también subrayaron la necesidad de promover la igualdad de los géneros. La igualdad de los géneros y el desarrollo estaban estrechamente relacionados y se necesitaban más

esfuerzos para empoderar a la mujer y reconocer su papel central en la erradicación de la pobreza y el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

55. Algunos oradores destacaron el potencial del comercio internacional de contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En este sentido, varios participantes señalaron que la participación de los países menos adelantados en el comercio mundial seguía siendo sumamente baja. Por tanto, los planes para la reestructuración de la arquitectura financiera mundial debían tener en cuenta las necesidades y problemas especiales que afrontaban los países menos adelantados.

56. Varios participantes plantearon la cuestión de la eficacia de la ayuda. La ayuda debía adaptarse a las necesidades y prioridades de los países receptores mediante el aumento del control nacional, y los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, como los Objetivos de Desarrollo del Milenio, debían servir de marco general para la asignación de la ayuda. Se destacó que la AOD vinculada a bienes o servicios determinados del país donante a menudo aumentaba considerablemente los costos del proyecto de desarrollo en el país receptor. A este respecto, un orador propuso un código de conducta para los donantes que redujera la ayuda vinculada y asegurara una mayor coordinación de los donantes.

57. Algunos participantes subrayaron que los Objetivos de Desarrollo del Milenio requerían una alianza mundial para el desarrollo que abarcara todas las partes interesadas, incluso la sociedad civil y el sector privado. Además, los oradores destacaron el potencial de las alianzas entre el sector público y el privado, particularmente en las inversiones en infraestructura. Las alianzas innovadoras podían reducir considerablemente los riesgos financieros y políticos vinculados con los proyectos de desarrollo y generar nuevas inversiones.

VI. Función del sistema de las Naciones Unidas en la gobernanza económica mundial

58. En el cuarto debate temático hicieron exposiciones el Sr. Serge Tomasi, Director de Desarrollo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Europeas de Francia y Copresidente del Grupo de Trabajo sobre el Desarrollo del G-20, y el Sr. Vanu Gopala Menon, Representante Permanente de Singapur ante las Naciones Unidas y Coordinador del Grupo de Gobernanza Global (3G).

59. El Sr. Tomasi examinó los problemas conceptuales y prácticos relacionados con la gobernanza económica mundial. El concepto de gobernanza en el nivel estatal incluía funciones legislativas, ejecutivas y administrativas. En el nivel mundial, la división de funciones era menos clara. La Asamblea General de las Naciones Unidas claramente cumplía la función legislativa como el único órgano multilateral verdaderamente universal e inclusivo, y la Secretaría de las Naciones Unidas y los organismos especializados desempeñaban funciones administrativas. La función ejecutiva planteaba el mayor problema, porque una sola organización no podía formular y ejecutar decisiones presupuestarias, económicas y financieras que reflejaran las necesidades de todos los miembros de la economía mundial. El Sr. Tomasi subrayó que el G-20 no debía ser visto como un foro legítimo para cumplir esas funciones ejecutivas. De hecho, la cuestión de la legitimidad no era pertinente en relación con el G-20, porque el Grupo no era un órgano de gobierno facultado para ejecutar decisiones para todos. El Grupo era un foro para la cooperación

económica encaminada a ayudar a manejar la interdependencia cada vez mayor entre sus miembros. El orador subrayó que el G-20 era bastante representativo en cuanto a la coordinación de la política macroeconómica que ayudaba a corregir los desequilibrios de los mercados mundiales y aseguraba respuestas oportunas a las crisis económicas y financieras sistémicas.

60. Había que mejorar la interacción entre el G-20 y las Naciones Unidas. Francia se había comprometido a celebrar diálogos periódicos entre el G-20 y Estados no miembros del Grupo antes de cada reunión del Grupo. Las propuestas del 3G encaminadas a mejorar el intercambio de opiniones entre las Naciones Unidas y el G-20 ya se habían aplicado en cierta medida. Por ejemplo, el G-20 hacía consultas con Estados no miembros del G-20 antes de las cumbres del G-20 y remitía a los demás Miembros de las Naciones Unidas información actualizada sobre los preparativos y los resultados de esas reuniones. Además, los no miembros podían hacer contribuciones a las cumbres del G-20 a través de las organizaciones regionales. El orador reconoció que la participación de las Naciones Unidas en el Grupo planteaba problemas y no había sido formalizado. Sin embargo, el Secretario General y su representante participaban normalmente en las cumbres y las reuniones preparatorias del G-20. Por otra parte, se estaban haciendo gestiones para poner en práctica la propuesta del 3G de que el G-20 organizara foros regionales con Estados no miembros del G-20 sobre cuestiones especializadas. Por último, el Sr. Tomasi expresó escepticismo con respecto al establecimiento de nuevos mecanismos para coordinar la gobernanza económica mundial e instó en cambio a fortalecer el sistema de las Naciones Unidas, incluido el Consejo Económico y Social.

61. El Sr. Menon se centró en cómo podría fortalecerse el papel de las Naciones Unidas en la gobernanza económica mundial. El sistema de las Naciones Unidas, incluidos el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el FMI y el Banco Mundial, desempeñaba un papel vital en la asistencia a las actividades de desarrollo de los países de ingresos bajos y medianos, pero era el G-20 quien había formulado y ejecutado una respuesta mundial coordinada y eficaz a la crisis financiera y económica mundial. Sin embargo, la labor del G-20 debía reforzar y no socavar el papel del sistema de las Naciones Unidas. Teniendo en cuenta estas consideraciones, el 3G había promovido un diálogo constructivo entre las Naciones Unidas y el G-20. Por ejemplo, había pedido al G-20 que organizara reuniones informativas periódicas sobre su labor y siguiera invitando a los grupos regionales establecidos a asistir a sus cumbres a fin de aumentar la interacción entre los diferentes interesados. Además, era importante que el Secretario General y su representante participaran en las reuniones preparatorias, las cumbres y las reuniones ministeriales, lo mismo que en los procesos de seguimiento.

62. El Sr. Menon subrayó que las Naciones Unidas y el G-20 podían tomar medidas inmediatamente para aumentar su eficacia. Con respecto al G-20, el orador destacó que no había realizado su potencial de promoción del comercio internacional como motor del desarrollo. Como el comercio de los países del G-20 representaba el 80% del comercio internacional, el Grupo debía tener un papel director en la promoción de la Ronda de Doha de negociaciones comerciales multilaterales y prevenir nuevas medidas proteccionistas. Del mismo modo, el sistema de las Naciones Unidas debía aumentar su eficacia, tanto en la Secretaría como en el nivel intergubernamental. La Secretaría debía evitar los conflictos de competencias que disminuían la eficacia de todo el sistema. Análogamente, los Estados Miembros debían reducir el gran número de informes solicitados y

resoluciones aprobadas que después no se seguían o no se aplicaban. Por otra parte, era importante apoyar el buen trabajo que hacían muchos organismos del sistema de las Naciones Unidas dotados de los recursos y capacidades necesarios para cumplir bien sus mandatos. El orador subrayó que la composición regional del Consejo Económico y Social debía fortalecerse para reflejar las realidades geopolíticas. La labor del Consejo estaba relacionada con el marco institucional general para el desarrollo sostenible y debía abarcar sus pilares económico, ambiental y social.

63. En el debate siguiente los participantes destacaron que las múltiples crisis mundiales, como la crisis financiera y económica mundial reciente y las crisis alimentaria y energética, habían revelado defectos estructurales del sistema actual de gobernanza mundial. Mientras el sistema multilateral se basaba en la soberanía de los Estados, la globalización había creado un mundo interdependiente que trascendía la noción del Estado nación. El sistema actual de gobernanza tenía que adaptarse a estas nuevas realidades mediante una cooperación más eficaz orientada hacia el crecimiento económico sostenible a largo plazo y una capacidad de respuesta rápida y eficaz a las crisis mundiales. A este respecto, los oradores destacaron la fragmentación y la incoherencia del sistema económico mundial actual y preconizaron más coordinación e interacción entre las diversas organizaciones internacionales, en particular las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods y la Organización Mundial del Comercio.

64. Se observó que, gracias a su inclusividad y legitimidad, el sistema de las Naciones Unidas estaba especialmente bien colocado para promover el programa de desarrollo internacional y examinar cuestiones de gobernanza económica mundial. Pero si bien su inclusividad garantizaba resultados verdaderamente legítimos, las deliberaciones de sus 192 Estados Miembros podían producir respuestas lentas a las situaciones de crisis. A este respecto, los oradores subrayaron la importancia de aumentar la eficacia de las Naciones Unidas y su capacidad de tomar decisiones más rápidas.

65. Se reconoció la contribución del G-20 a la coordinación de la respuesta mundial a la crisis financiera y económica mundial reciente. Al mismo tiempo, se plantearon cuestiones sobre la capacidad del Grupo de resolver problemas estructurales a más largo plazo, como los grandes desequilibrios económicos globales. También se afirmó que el G-20 podía hacer más por resolver los problemas relacionados con el comercio.

66. Por otra parte, hubo un debate sobre el funcionamiento del G-20. Se indicó que era probable que el G-20 siguiera siendo una realidad, dadas las dificultades para conseguir que los Estados Miembros de las Naciones Unidas acordaran y ejecutaran rápidamente decisiones económicas y financieras para responder a las crisis. Sin embargo, se expresaron preocupaciones graves por la falta de representación de la mayoría de los países en desarrollo, particularmente de los países menos adelantados. Algunos participantes también señalaron la necesidad de crear una interfaz institucional transparente entre las entidades informales como el G-20 y las organizaciones internacionales que ejecutaban sus decisiones, especialmente las instituciones de Bretton Woods.

67. Varios oradores subrayaron que las Naciones Unidas y el G-20 debían complementarse y no competir. También se preconizó aumentar la interacción y el diálogo entre las Naciones Unidas y el G-20, tanto en la Secretaría como en el nivel intergubernamental. Algunos oradores propusieron una participación más fuerte y

más formal de las Naciones Unidas en las reuniones del G-20. También se afirmó que el G-20 debía aumentar sus esfuerzos de interactuar con todos los Miembros de las Naciones Unidas, y un orador sugirió que el G-20 podía transformarse en un consejo económico mundial dentro de las Naciones Unidas.

68. Muchos participantes destacaron que la reforma integral era responsabilidad común de los Miembros de las Naciones Unidas a fin de adaptarse a los problemas mundiales del siglo XXI. Varios oradores pidieron más diálogo y esfuerzos dirigidos al fortalecimiento de los mecanismos actuales y al aumento de la coherencia y la eficacia de diversos componentes del sistema de las Naciones Unidas. En este sentido, el Consejo Económico y Social podía servir de foro esencial para la creación de consenso. Sin embargo, otros propusieron nuevos mecanismos. Por ejemplo, algunos oradores favorecieron la creación de un “consejo de coordinación económica mundial”. Este órgano ayudaría a asegurar la coherencia de los objetivos de las políticas de las principales organizaciones internacionales y a coordinar soluciones eficientes y eficaces de las cuestiones de gobernanza económica mundial. Se sugirió también que el nuevo consejo podía ser asesorado por un grupo de expertos, que aportaría conocimientos y análisis técnicos independientes para la toma de decisiones.

69. Se mencionó el fortalecimiento del proceso de seguimiento de la financiación para el desarrollo como un aspecto importante del aumento del papel de las Naciones Unidas en la gobernanza económica mundial. Por reunir a muchas partes interesadas, el proceso de financiación para el desarrollo se consideró una plataforma única para el debate sobre la gobernanza económica mundial. Algunos oradores propusieron aumentar la eficacia del seguimiento intergubernamental de las conferencias internacionales sobre la financiación para el desarrollo creando una comisión de financiación para el desarrollo.

70. Varios participantes señalaron la necesidad de hacer más progresos en el aumento de la voz y la representación de los países en desarrollo en los procesos internacionales de adopción de decisiones y normas económicas. A este respecto, los oradores acogieron con agrado las iniciativas recientes para aumentar la representación de las economías emergentes en las instituciones de Bretton Woods y favorecieron la adopción de nuevas medidas para fortalecer la participación efectiva de los países en desarrollo.

71. Algunos oradores subrayaron el papel importante que la cooperación regional podía desempeñar en la mejora de la arquitectura de gobernanza económica mundial. Se señaló que la cooperación regional eficaz podía hacer cumplir las normas internacionales y permitir una participación más efectiva de los Estados pequeños y menos poderosos en la gobernanza económica mundial. Un orador señaló que la gobernanza debía considerarse en los niveles mundial, regional y nacional.

72. Se reiteró que la arquitectura de gobernanza económica mundial estaba formada por una multitud de partes interesadas, entre ellas la sociedad civil y el sector privado. Los esfuerzos de reformar la arquitectura de gobernanza debían prestar la debida atención a esas entidades. A este respecto, se mencionó la necesidad de reducir la corrupción en todos los niveles y de hacer más transparentes las interacciones comerciales entre el sector público y el privado.